

Lectio Divina Lc 16 19-31

“NO SE TRATA SOLO DE MIGRANTES”

- Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2019 -

Se celebrará el 29 de septiembre

Apoyo bíblico-pastoral



Introducción

Danos ojos para ver las necesidades y los sufrimientos de los hermanos (Plegaria eucarística V/c)

Abordar el mundo de las migraciones en la pastoral de la Iglesia no es apuntar a un segmento de la población; es asumir el riesgo que supone un encuentro, un acompañamiento. El Papa Francisco en esta Jornada Mundial del Migrante y Refugiado, afirma que, “la presencia de los migrantes y de los refugiados, como en general de las personas vulnerables, representa hoy en día una invitación a recuperar algunas dimensiones esenciales de nuestra existencia cristiana y de nuestra humanidad, que corren el riesgo de adormecerse con un estilo de vida lleno de comodidades, como el rico con el pobre Lázaro. Razón por la cual, “no se trata sólo de migrantes” significa que, al mostrar interés por ellos, nos interesamos también por nosotros, por todos; que, cuidando de ellos, todos crecemos; que, escuchándolos, también damos voz a esa parte de nosotros que quizás mantenemos escondida porque hoy no está bien vista”. El mundo global de las migraciones interpelan las estructuras de impurezas, de castigos y de prácticas inadecuadas, que a su vez, el “más necesitado”, el “pobre”, el “mendigo” son los más afectados de esas estructuras inadecuadas.

La celebración del día del migrante, año tras año abre un espacio para reflexionar y profundizar desde Dios la imagen del diverso, del débil, del forastero, del desprotegido y del vulnerable. Es una oportunidad para nosotros los cristianos de vivir desde una espiritualidad en las migraciones la construcción del reino, entendida como un campo nuevo para cultivar (inmigrantes, emigrantes, refugiados, migrantes en tránsito, deportados, etc) haciendo evolucionar un amor más atento hacia el prójimo.

No se trata de realizar un análisis sociológico, sino de proporcionar apartir del Evangelio, claves indispensables para comprender y asimilar dicho fenómeno, y que la mayoría de las veces es desconcertante el dolor y el sufrimiento que los migrantes y refugiados experimentan. En el Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, titulado “«No se trata solo de migrantes»» el Papa Francisco *hace un llamado a la Iglesia a dar* respuesta al desafío planteado por las migraciones contemporáneas que se puede resumir en los cuatro verbos: *acoger, proteger, promover e integrar*. Pero estos verbos no se aplican sólo a los migrantes y a los refugiados. Expresan la misión de la Iglesia en relación a todos los habitantes de las periferias existenciales, que deben ser acogidos, protegidos, promovidos e integrados. Si ponemos en práctica estos verbos, contribuimos a edificar la ciudad de Dios y del hombre, promovemos el desarrollo humano integral de todas las personas y también ayudamos a la comunidad mundial a acercarse a los objetivos de desarrollo sostenible que ha establecido y que, de lo contrario, serán difíciles de alcanzar”.

1. LECTIO [Lectura: ¿Qué dice el texto?] Lc 16,19-31]

¹⁹ «Había un hombre rico que vestía de púrpura y lino, y celebraba todos los días espléndidas fiestas²⁰ y un pobre, llamado Lázaro, que, echado junto a su portal, cubierto de llagas, ²¹ deseaba hartarse de lo que caía de la mesa del rico *... pero hasta los perros venían y le lamían las llagas. ²² Sucedió, pues, que murió el pobre y los ángeles le llevaron al seno de Abrahán*. Murió también el rico y fue sepultado*. ²³ «Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno. ²⁴ Y, gritando dijo: Padre Abrahán, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama. ²⁵ Pero Abrahán le dijo: Hijo, recuerda que recibiste tus bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, sus males: ahora pues, él es aquí consolado y tú atormentado. ²⁶ Y, además, entre nosotros y ustedes se interpone un gran abismo, de modo que los que quieren pasar de aquí a ustedes, no puedan hacerlo; ni de ahí puedan pasar hacia nosotros. ²⁷ Replicó: pues entonces, te ruego, padre, que le envíes a la casa de mi padre, ²⁸ porque tengo cinco hermanos, para que les advierta y no vengan también ellos a este lugar de tormento. ²⁹ Abrahán le dijo: «Tienen a Moisés y a los profetas; que les oigan». ³⁰ Él dijo: No, padre Abrahán, que, si alguno de entre los muertos va a ellos, se convertirán. ³¹ Le contestó: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán, aunque un muerto resucite.»

Palabra del Señor.

Pongamos atención a la lectura. Dejemos que esta Palabra de Dios vaya entrando en nuestra mente y en nuestro corazón. Vayamos siguiendo el ritmo del texto y pongamos atención a los personajes, a sus rasgos, a sus diálogos. Procuremos visualizar con la mente este pasaje.

- En la parábola del Evangelio de hoy, aparecen tres personas: el *pobre Lázaro*, el *rico sin nombre* y el *Padre Abrahán*. Dentro de la parábola, Abrahán representa el pensamiento de Dios. El rico sin nombre representa la ideología dominante de la época. Lázaro representa el grito callado de los pobres del tiempo de Jesús y de todos los tiempos.
- El Señor Jesús parte de un hecho distinto («Jesús dice a los fariseos» es una adición al texto). Esta perícopa, propia de Lucas, pone en escena a dos hombres: un rico-que el Evangelio no llama «malo»-y un pobre. A Lucas le gusta esta antítesis. El pasaje ofrece dos enseñanzas (cf 6, 20-28; 16,1-13:25^a)
- El juicio de Dios recompensa a los justos y a los pobres y castiga a los malos y a los ricos.
- Es una enseñanza de las bienaventuranzas (cf 6, 20-23) y de diversas parábolas
- Retorna al tema del banquete: sobre todo una escena con el banquete del rico, después una segunda escena con la situación al revés: Lázaro junto a Abrahán, como Juan junto a Jesús en la cena (Jn 13, 23). Es la imagen del banquete eterno.

- Un gran abismo separa al rico de Lázaro: da la impresión de haber estado creado del comportamiento del rico sobre la tierra (cf. 16, 9-13); no puede ser superado: el juicio es irreversible y definitivo: ningún límite de tiempo.
- Basta la Palabra de Dios para quien quiere escucharla. Es inútil mandar a otros mensajeros. Es una invitación a acoger con atención y fidelidad la Palabra del Señor.
- Lázaro representa a los miles de migrantes que salen de sus países por diversos motivos. Son asediados por las políticas migratorias inhumanas del poder humano, en donde a través de las riquezas de unos pocos son explotados los migrantes para beneficiar el bienestar de países desarrollados.
- Los migrantes constituyen la voz de los pobres; son desmantelados en el camino; viven en condiciones de precariedad; buscan trabajo y no les dan por el hecho de ser extranjeros; viven en el anonimato; mientras los que tienen el poder banquetean y siguen creando políticas públicas en contra de los derechos humanos.

► *El evangelio y la riqueza. La oposición es decisiva: o Dios o el dinero (cf 25ª domingo). ¿Por cual motivo?*

- La riqueza es precaria
Es el defecto menor, pero todavía importante. Es difícil de creer. Los ricos de Israel «se consideraban seguros» en sus fiestas. El despertar será duro. Cuando el sentido de la precariedad se posiciona de la mente, hace que aquellos acostumbrados al lujo sean infelices, porque está continuamente oprimido por las ansiedades. Sería bueno examinar las causas de una vida fácil, sobre qué estructuras sociales se basa nuestra prosperidad, y ver si tales estructuras no esconden en sí mismas las causas de la precariedad. Simple sentido común. Pero el Evangelio ciertamente no desprecia el sentido común.
- La riqueza empobrece grandemente al hombre
La riqueza empobrece las relaciones del hombre y ya no se interesan por los demás. Tienen los ojos y el corazón cerrado. El profeta Amós reprocha a los ricos el desinterés por el destino de los pueblos. En sus lujos y en sus manera de vivir no ven a nadie más. Los ricos siempre han luchado por ver, pero nunca ven toda la realidad. El rico no mira a Lázaro.
La semilla ha caído entre las espinas (cf Lc 8,14). La verdadera mutilación producto de la riqueza es la falta de amor.
- Cristo ha venido a revelar la verdadera riqueza
La verdadera riqueza es aquella en donde la vida amerita ser vivida, el amor con la confianza a Dios y el amor a los hermanos en compartir todo con ellos. El mundo es una verdadera riqueza si es riqueza para todos: un campo donde se desarrolla un espíritu fraterno sin fronteras ni exclusivismo. En caso contrario se convierte explosivo. Un mundo dividido es la perspectiva abierta de la parábola: en la hora de la verdad entre el rico y el pobre habrá una zanja

enorme. Una zanja excavada en la falta de amor, de pensar únicamente en el propio bienestar. El abismo de la indiferencia y del desinterés prepara el abismo del más allá. Nosotros permaneceremos eternamente ricos por una sola cosa: por nuestro verdadero amor.

- El restablecimiento de los valores

Las oposiciones indicadas del Evangelio no pueden ser fijadas con distinciones intuitivas: no existe el rico y el pobre en estado puro. En cada uno de nosotros hay un poco de uno y un poco de lo otro. El día de nuestra muerte y de nuestra resurrección será la hora de la verdad: el tormento del rico y la glorificación del pobre. A veces es sabio hacerse la idea de aquello que necesitaríamos eliminar en nuestra vida para poder seguir a Jesús hasta el final. Lázaro imita el camino de los migrantes (Lázaro significa: Dios ayuda).

► *¿Qué llamada podemos esperar de Dios?*

“Aun si uno resucitase de entre los muertos seríamos persuadidos” Dios llama al orden mediante sus profetas: Amós se la toma con los ricos. Abraham refiere a los ricos a las palabras de Moisés. Su mensaje es una invitación a entrar en la mirada de Dios, a anticipar el Reino, a vivir en el amor fraterno, a profesar

la fe como Cristo delante de Pilato (2ª lec). Hoy para nosotros permanecen válidas las palabras de los profetas, pero más todavía el Evangelio. Dios nos llama al orden mediante los pobres (no solamente los pobres del dinero). Su presencia es un signo, un apelo de Dios «hacerse de amigos...». Los pobres son los enviados de Cristo. Él se reconocerá en ellos (Mt 25). Los pobres, individuales o grupos sociales, invitan a los ricos a compartir. No responder es un pecado de omisión: omisión de compartir que es rechazo de entrar en el Reino.

Ricos y pobres delante de Dios

El Evangelio de Lucas es aquel que más insiste sobre la pobreza. La página que se lee hoy es característico a este propósito. La historia que se opone al rico sin nombre al mendigo de Lázaro está preparado de las severas palabras del profeta Amós contra los ricos que, seguros de sí se procuran los placeres más refinados.

2. MEDITATIO. [Meditación: *¿Qué me dice el texto?*]

La situación del rico y del pobre. Los dos extremos de la sociedad. Por un lado, la riqueza agresiva. Por el otro, el pobre sin recursos, sin derechos, cubierto de úlceras, impuro, sin nadie que lo acoge, a no ser los cachorros que lamen sus heridas. Lo que separa a los dos es la puerta cerrada de la casa del rico. De parte del rico no hay acogida ni piedad hacia los problemas del pobre que está a su puerta. Pero el pobre tiene nombre y el rico no lo tiene. Es decir, que el pobre

tiene su nombre inscrito en el libro de la vida, el rico no. El pobre se llama Lázaro. Significa Dios ayuda.

A través del pobre Dios ayuda al rico y el rico podrá tener su nombre en el libro de la vida. Pero el rico no acepta ser ayudado por el pobre, pues guarda cerrada su puerta. Este inicio de la parábola que describe la situación es un espejo fiel de lo que estaba ocurriendo en el tiempo de Jesús y en el tiempo de Lucas. ¡Es el espejo de lo que acontece hoy en el mundo! Preguntémonos

► *¿Qué me dice esta Palabra de Dios? ¿A qué me invita esta Palabra de Dios que escuchamos en este domingo en la Jornada del Migrante y del Refugiado?*

3. ORATIO. [Oración: *¿Qué le digo a Dios a partir de este texto?*]

Habiendo reflexionado e iluminado nuestra vida con esta Palabra de Dios, hablemos con nuestro Padre Dios para que nos ayude a reconocer en su Hijo a los pobres, en particular a los migrantes y refugiados. Jesús abre una ventana sobre el otro lado de la vida, el lado de Dios. No se trata del cielo. Se trata del lado verdadero de la vida que sólo la fe abre y que el rico sin fe no percibe. Y sólo bajo la luz de la muerte la ideología del imperio se desintegra en la cabeza del rico y aparece para él lo que es el valor real en la vida. Al lado de Dios, sin la propaganda, sin la propaganda engañadora, los papeles se cambian. El rico ve a Lázaro en el seno de Abrahán, y le pide que sea aliviado de sus sufrimientos. El rico descubre que Lázaro ¡es su único posible bienhechor! ¡Pero ahora es demasiado tarde! El rico sin nombre no es nadie, ya que reconoce a Abrahán y le llama Padre. Abrahán responde y le llama hijo. Esta palabra de Abrahán, en realidad, está siendo dirigida a todos los ricos vivos. En cuanto vivos, ellos tienen aún la posibilidad de volverse hijos, hijas de Abrahán, si supieran abrir la puerta a Lázaro, el pobre, el único que en nombre de Dios puede ayudarlos. La salvación para el rico no es que Lázaro le traiga una gota para refrescar su lengua, sino que él, el rico, abra al pobre la puerta cerrada y así llene el gran abismo. Hablemos con humildad a Dios y pidámosle que su Hijo Jesús sea conocido por todos como el Mesías de Dios que viene a ayudarnos a incorporar a nuestra vida la experiencia del Reino que Dios quiere para todos.

► *Momento de compartir: ¿Qué le digo a Dios a partir de este texto?*

4. CONTEMPLATIO. [Contemplación: *¿Qué cambia en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?*]

El rico insiste: “Padre, te suplico: manda Lázaro para la casa de mi padre. ¡Tengo cinco hermanos!” El rico no quiere que sus hermanos lleguen al mismo lugar de tormento. Lázaro, el pobre, es el único verdadero intermediario entre Dios y los ricos. El rico está preocupado por los hermanos. Nunca estuvo preocupado con los pobres. La respuesta de Abrahán es clara: “Tienen a Moisés y a los Profetas: ¡que los escuchen!” ¡Tienen la Biblia! El rico tenía la Biblia, la conocía de memoria. Pero nunca se dio cuenta de que la Biblia tenía algo que ver con los pobres. La llave para que el rico pudiera entender la Biblia es el pobre sentado a su puerta. Ante esta palabra, preguntémosnos:

- ▶ *¿Qué cambia en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?*
- ▶ *¿Creemos que desde la perspectiva de la Iglesia Local, se están proponiendo espacios, acciones e ideas creativas para un mejor servicio al fenómeno migratorio?*
- ▶ *¿Cuáles serían los retos que presenta la migración actual?*

5 ACTIO. [Acción: *¿Por dónde comenzamos a cambiar nuestra vida?*]

Aprendamos a buscar como los migrantes y a contemplar como la Virgen María y veamos por dónde hemos de comenzar a caminar a la luz de esta Palabra de Dios. Que los migrantes en nuestra comunidad sea un signo del rostro de Dios. Nos preguntemos

- ▶ *¿Cómo podemos vivir la caridad cristiana con nuestros hermanos migrantes?*
- ▶ *¿Somos conscientes de la responsabilidad que tenemos con los que sufren, con los desprotegidos, con los que lloran, con los que viven injusticias y con los más vulnerables?*
- ▶ *¿A qué nos comprometemos con ellos?*

Pbro. César Augusto Cañaverall Pérez. PhD

Diócesis de Tapachula



CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO
COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA PASTORAL SOCIAL

Derechos reservados
Tintoreto No. 104, Cd. de los Deportes,
Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03710
Ciudad de México, México
Teléfono: (52) (55) 5563-1604 y
(52) (55) 5563-6543
www.caritasmexicana.org

Contenido y composición.

Pbro. César Augusto Cañaverl Pérez. PhD
Diócesis de Tapachula
Comisión Episcopal para la Pastoral Social-
Cáritas Mexicana
Dimensión de Movilidad Humana

Diseño editorial

Comunicación Social CEPS-Cáritas Mexicana

Imagen de portada

Lázaro y el rico Epulón,
Leandro da Ponte Bassano, 1570
Óleo sobre lienzo. Museo del Prado

Edición: agosto 2019

Publicado en México